

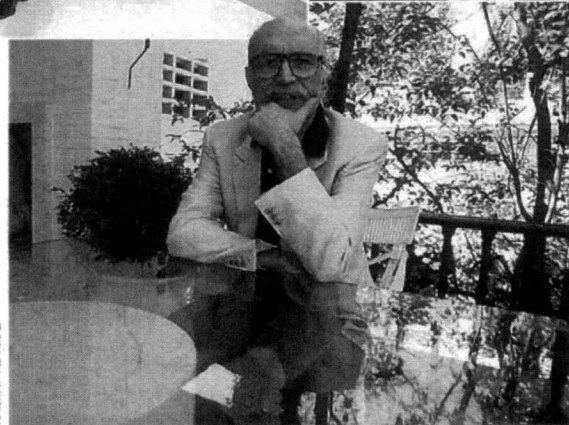
EL ANTIPERIODISTA

El libelo gubernamental y la cosa digital



Cándido

Bueno, bueno, bueno, la que tenemos organizada con la cosa de la televisión digital, ese invento que no sabemos qué es. Por una parte Telefónica y el Gobierno, que parece que son muy amigos, y por otra Antena 3 y Canal +, que son empresas privadas contra las que se ha lanzado un reglamento o libelo gubernamental: encarnan lo que no habíamos tenido aquí desde hace muchos años, las dos Españas. Y eso que Aznar no llega al año gobernando. Por el camino que vamos no es que tengamos dos Españas, es que vamos a tener dos abismos. Dice Arturo, en la revista *Tiempo*, que "es por completo irregular que el Gobierno conciba la ley como una forma de intervenir en los acontecimientos y no como un orden en cuyo marco se desarrollan las acciones de los individuos, de las empresas o de las organizaciones de intereses...". Dice que la beligerancia del Gobierno "persigue el beneficio para sus socios (no hablemos hoy del vidrioso asunto de Televisa) y la multiplicación de su poder. En este aspecto, Aznar ya no gobierna, reacciona". ¿Qué será eso vidrioso de Televisa? En *El Mundo*, García-Trevijano dice que "la razón política y el interés económico que más se acercan a lo que defendería una democracia están en la plataforma de Telefónica". Esto después de escribir que el grupo Prisa (*El País*, Canal +, los de la digital de esa parte), tienen "mayor entidad intelectual y recreativa que su oponente, y con una posición en el mercado audiovisual que, a pesar de su origen en el privilegio, no le puede ser ahora expropiada sin cometer un atropello como el de Rumasa". Si no me equivoco, para Trevijano lo del libelo para hacer tendenciosa la ley de telecomunicaciones es la Rumasa del PP. ¿Se hará en este caso la reprivatización por vía de la Telefónica? Hablando de las dos Españas, ésta es exactamente la portada de *Cambio 16*. Titula: "Horror, las dos Españas", y en una pantalla se ve a Polanco, Asensio y Cebrián, y en la otra, a Miguel Ángel Rodríguez, Anson, Mónica Ridruejo y Pedro J. Ramírez. Esta segunda pantalla es falsa y, por tanto, la portada de la revista también. ¿Cómo es que el presidente del Gobierno y el de Telefónica no están en su pantalla correspondiente? Y sin embargo, el editorial titulado "Rectificación" es de una fidelidad meridiana a los hechos. "El Gobierno ha crispado el país porque sigue acomplejado con el PSOE y parece que hasta que no acabe con él a base de excitantes y demoledoras acusaciones, no va a ser capaz de gobernar". "Ha sido estimulante ver a los liberales del PP debatir todo tipo de ideas intervencionistas para poner puertas a la televisión digital". ¿A que no saben de todo este lío lo que más me impresiona? Pues lo que más me impresiona es el feo divieso o forúnculo que le ha salido a Miguel Ángel Rodríguez en el cuello, y que ha lucido copiosamente en la televisión y en las fotos. ¿Nunca se le vio a Pérez Rubalcaba una cosa así!



Aznar (arriba, a la izquierda), más que gobernar, reacciona. Antonio García-Trevijano (sobre estas líneas) defiende la plataforma de Telefónica, empresa que preside Juan Villalonga (arriba, a la derecha).

Leo en *ABC* (día 3, lunes) que "el Papa anuncia a los fieles el asesinato de un sacerdote canadiense en Ruanda". Lo anunció "a los fieles congregados en la plaza de San Pedro...". Canadiense y en Ruanda. Pero de los que han muerto en Hispanoamérica, desde monseñor Romero (en el altar) hasta el padre Ellacuría y sus compañeros jesuitas, ¿qué? ¿No fueron trágicas noticias dignas de ser anunciadas? Curioso.

He observado que *Diario 16* publica todos los días en la última página el mismo suelto titulado "El incubo". Es un suelto contra *El Mundo*, porque va su logotipo. Todos los días el mismo texto. Es el primer caso que conozco de un periódico con tan poca fe en sus lectores y en su propia capacidad de convicción.

Por una parte están Telefónica y el Gobierno, que parece que son muy amigos, y por otra, Antena 3 y Canal +, que son empresas privadas. Encarnan lo que no habíamos tenido aquí desde hace muchos años, las dos Españas